

Mujeres en la travesía

La emigración española a América
en el siglo XVII

.....
PALMIRA GARCÍA HIDALGO

Editorial
Universidad
de Huelva



ÍNDICE

PRÓLOGO ROSARIO MÁRQUEZ MACÍAS Y MARÍA LUISA CANDAU CHACÓN.....	11
INTRODUCCIÓN	17
I EL IMPACTO DE LA LEGISLACIÓN EN LA MIGRACIÓN ESPAÑOLA	
AL NUEVO MUNDO.....	29
1.1. RESTRICCIONES DE PASO: “LOS PROHIBIDOS”	33
1.2. EL CONTROL DE LOS PASAJEROS	39
1.3. POLÍTICAS MIGRATORIAS.....	42
1.4. LAS MUJERES Y LA EMIGRACIÓN.....	45
II ORIGEN Y DESTINO. EL VIEJO Y EL NUEVO MUNDO EN EL SEISCIENTOS.....	57
2.1. PUNTO DE PARTIDA. ESPAÑA EN EL SIGLO XVII.....	59
2.2. PUNTO DE LLEGADA. AMÉRICA EN EL SIGLO XVII	70
2.3. REFLEXIONES: COYUNTURA Y EMIGRACIÓN.....	81
III LA EMIGRACIÓN A INDIAS (1600-1700). UNA MIRADA DESDE LAS	
LICENCIAS DE EMBARQUE	83
3.1. EVOLUCIÓN DEL MOVIMIENTO MIGRATORIO	88
3.2. EL SIGLO XVII Y LA EMIGRACIÓN A AMÉRICA	90
3.2.1. TIPOLOGÍA Y MOTIVACIONES	90
3.2.2. EL PROCESO MIGRATORIO EN CIFRAS: ORIGEN, DESTINO Y ESTRUCTURA PROFESIONAL	94
3.2.3. RECAPITULACIÓN FINAL	123
IV DESTINO AMÉRICA: LA EXPERIENCIA MIGRATORIA FEMENINA	125
4.1. EL DISCURSO DE LA MUJER HONESTA. MUJERES EN EL MUNDO HISPÁNICO.....	128
4.1.1. “Y LA NECESIDAD QUE PADECE CON LA AUSENCIA DEL DICHO SU MARIDO ES MUY GRANDE”. MUJERES ABANDONADAS.....	133
4.1.2. LAS MUJERES EN LA SEVILLA AMERICANA	140
4.2. LAS MUJERES Y LA SÍNTESIS CULTURAL EN AMÉRICA: DE LAS CIVILIZACIONES PREHISPÁNICAS AL PERÍODO COLONIAL	142
4.2.1. “LUEGO EL HUSO Y LA RUECA, LA CUCHILLAR DE HILAR PARA QUE PUEDAS DAR GUSTO A TU MARIDO”. LAS MUJERES PREHISPÁNICAS	143
4.2.2. MUJERES COLONIALES. MODELOS CATÓLICOS Y REALIDAD COTIDIANA EN EL NUEVO MUNDO.....	145
4.2.3. LAS RELIGIOSAS EN EL NUEVO MUNDO: CONVENTOS Y ESPIRITUALIDAD EN AMÉRICA COLONIAL	160

4.3. TRAVESÍAS FEMENINAS: EXPLORANDO CARACTERÍSTICAS Y MOTIVACIONES DEL VIAJE.....	163
4.3.1. RESOLVIENDO INSEGURIDADES	163
4.3.2. LOS PREPARATIVOS, LA COMPAÑÍA	165
4.3.3. CAUSAS ALEGADAS.....	170
4.3.3.1. “OS PODÉIS CONCERTAR COMO CRIADAS”. EL SERVICIO DOMÉSTICO	171
4.3.3.2. “Y LA HA ENVIADO A LLAMAR PARA QUE PUEDAN VIVIR JUNTOS HACIENDO VIDA MARIDABLE”. ÚNIFICACIONES FAMILIARES.....	172
4.3.3.3. SOLTERAS Y OPORTUNIDADES: POBLADORAS Y OTRAS MUJERES EN BUSCA DE ESPOSO.....	175
4.3.3.4. “LE PERTENECEN MUCHA CANTIDAD DE HAZIENDA QUE LE DEJARON EN LA NUEVA ESPAÑA”. HERENCIAS COMO MODO DE SUPERVIVENCIA	178
4.3.3.5. ACÁ “SERÉYS AMADA, SERVIDA, REGALADA Y REMEDIADA”. EN BUSCA DE RESPALDO FAMILIAR: SOLTERAS Y VIUDAS	179
4.3.3.6. AFRONTANDO LO INESPERADO: RESPONDIENDO A CIRCUNSTANCIAS SOBREVENIDAS	182
4.3.3.7. SEPARACIONES PROLONGADAS Y RENCUENTROS FAMILIARES	183
4.3.3.8. VIAJES DE IDA Y VUELTA Y VIAJES DE NECESIDAD	185
4.4. LA EMIGRACIÓN FEMENINA EN CIFRAS.....	189
4.4.1. EVOLUCIÓN DE LA EMIGRACIÓN FEMENINA	189
4.4.2. LAS MUJERES EMIGRANTES EN CIFRAS: ORIGEN, DESTINO Y ESTRUCTURA PROFESIONAL.....	190
4.4.3. REFLEXIONES FINALES.....	211
V CONCLUSIONES.....	213
VI REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	233
ÍNDICE DE GRÁFICAS	280
ÍNDICE DE CUADROS	282
VII ANEXOS	285

PRÓLOGO
ROSARIO MÁRQUEZ MACÍAS Y MARÍA LUISA CANDAU CHACÓN

Finalizando el siglo XVI, el mismo año en que el rey Felipe II habría de morir, Inés de Salazar, natural de Talavera de la Reina (Toledo), soltera de treinta y cinco años, recibió una carta de su hermano, de nombre Francisco López de Salazar, a la sazón en Trinidad. En ella le instaba a realizar el viaje y reunirse con él, pero sus letras parecen revelar los miedos de una mujer, como poco, amedrentada.

Al animarla a la travesía, Francisco dará forma a los temores imaginados, no por ser dibujados menos irreales. La inmensidad del “mar”, las tormentas, el viaje en sí y la naturaleza propia de una mujer que, sobre todo en aquellos días, se representaba como un ser frágil, constituían los miedos básicos y comprensibles; miedos que se reflejaban en el discurso del remitente. Inés no nos dejaría testimonios directos, pero, aun así, la vemos y casi la oímos en las palabras de su hermano:

No se os ponga por delante trabajo de camino, ni os amedrente la mar, pues la venida a esta provincia es tan segura que quando los navíos que van a la Nueva España los come la mar de tormenta, los navíos que vienen a esta provincia vienen a popa y a viaje seguro y muy cierto, y sin trabajo¹.

No parece que le convenciera. Un año después, en 1599, una nueva misiva de Francisco nos transmite las reticencias de Inés: el viaje no era fácil. Primero, llegar a Sevilla, puerta de salida para Indias, luego obtener la licencia de embarque, requisito necesario en una emigración legal; a ello se añadían –intuimos– los desgarros de la despedida: dejar

1 Carta de Francisco López de Salazar a su hermana Inés de Salazar, 28 de enero de 1598, Trinidad, inserta en: Expediente de concesión de Inés de Salazar, Sevilla en 1601. A.G.I., Indiferente, 2070, núm. 46. También citada en OTTE, Enrique: *Cartas privadas*. Op. cit., pp. 231-232.

la tierra, la “patria” y no mirar atrás. Con seguridad Inés de Salazar comentaría las dificultades de un viaje tan largo para una mujer, en principio, sola. Francisco insistía:

Y aunque podeys decir que más fácil es a un hombre yr allá que a una mujer sola el venir tan largo camino, el camino es hasta Sevilla, que lo demás es venir en un aposento sentada dos meses, y aun no².

El hermano, optimista, reduciría los peligros a los de la ruta terrestre, pintando una travesía fácil, cómoda y no muy larga. Desde la ciudad toledana hasta la capital andaluza: tal sería —en su relato— la distancia de la empresa. El resto parecía no contar y, por el tono de sus expresiones, cualquiera diría que hasta fácil: la imaginaba asentada en “su aposento”, gozando de comodidades y arribando felizmente hasta Trinidad, en el Mar del Caribe, sin los peligros del trayecto a Nueva España, destino masivo de los emigrantes. Allí una casa, ya en propiedad de Francisco, y muchos naturales de Talavera le esperaban. Dos años después, en 1601, Inés obtendría su licencia y marcharía hacia las Indias. Pero dos cuestiones variaron. La primera, su licencia se otorga para Honduras; la segunda atañe a la compañía: Inés viajaría finalmente “escoltada” por su primo, Alonso Méndez. El hecho de haber obtenido la licencia a su nombre indica una compañía transitoria, seguramente a fin de evitar las inseguridades de una mujer sola; y ello, muy probablemente, habría animado a la mujer, pues ambos partirían del mismo lugar y juntos surcarían el océano.

Quedarán dudas por resolver, referentes a su destino: ¿Honduras? ¿Trinidad? Pero justamente estos pequeños —o grandes— misterios resultan inherentes al carácter de las fuentes. Las licencias marcaban Honduras; las experiencias narradas del hermano hablaban de Trinidad; porque, tras la obtención del permiso, perdemos una historia que se narra desde acá, la península. Sin embargo, las vidas como las de Inés finalizan abruptamente. Nada sabremos de ella; si llegó o si su experiencia llegaría a colmar sus expectativas, por otra parte, no muy halagüeñas según los criterios de entonces, considerando edad y soltería. Francisco pudo cambiar de localidad o, más probablemente, los viajes

2 Carta de Francisco López de Salazar a su hermana Inés de Salazar, 20 de noviembre de 1599, Trinidad, inserta en: Expediente de concesión de Inés de Salazar, Sevilla en 1601. A.G.I., Indiferente, 2070, núm. 46.

concertaran a posterioridad el traslado de su hermana –nada corto ni fácil– hasta aquella isla del Caribe.

Como Inés, más de diez mil mujeres (10.021) marcharon a la América española a lo largo del siglo XVII, superando el 25% del total de los emigrantes en dichos años. Tal cuantificación, extraída de un riguroso análisis de las licencias de embarque y, por tanto, y, por lógica, migración legal y contabilizada, nos ofrece una visión, hasta ahora desconocida, de la movilidad femenina de larga distancia: desde la metrópoli hacia las Indias.

La autora, Palmira García Hidalgo, fue contratada pre-doctoral y becaria F. P. I., al amparo de proyectos de investigación nacional, centrados en la historia de las mujeres desde la perspectiva de la historia de las emociones. Culminó su tesis doctoral con mención internacional y calificación máxima, tras años de investigación de una documentación sita en el Archivo General de Indias y el Archivo General de la Nación de México. Su cómputo de emigrantes (de ambos géneros) nos aporta los datos que faltaban en la historia de la emigración a América, completando así los estudios de movilidad iniciados por los trabajos de Peter Boyd-Bowman para el siglo XVI y continuados por Isabelo Macías y Rosario Márquez, ambos para el siglo XVIII, permitiendo culminar los ciclos de emigración desde el XVI hasta el XIX. Porque es, justamente, el siglo XVII su marco de acción, una centuria especialmente interesante por contener tiempos en los que las crisis removieron, de distinto modo por su diferente impacto en los diversos espacios peninsulares, las necesidades, posibilidades y voluntades, así como las consecuentes salidas de hombres y mujeres hacia el Nuevo Mundo, solos o en compañía.

Si Inés de Salazar planeó marchar desde Talavera hasta Honduras, independientemente de su destino final, otras muchas mujeres salieron de tantas poblaciones como lugares del mapa peninsular. De ahí que este libro abarque no solo datos generales; desciende a los diferentes núcleos de origen y presenta asimismo los puntos de llegada. Sus resultados, por tanto, contienen la información precisa de hombres y mujeres migrantes, años de salida, lugares de partida y provincias de arribada.

Pero las historias no son solo números. Desde la “Sevilla americana” hasta la América española, la autora recorre algo más que trayectos. Son las experiencias de miles de personas que ya, en su propia licencia, aportan sus singularidades: viajando solas, en compañía de familiares, como señoras o como “criadas” –solo el término, tan usado, merece estudio aparte–, mujeres que resisten como Inés o mujeres “chantajeadas”